

La mujer en Vallès



por Carmen CORBI

*Una finestra
al carrer*

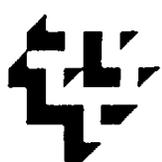
Quin em posaré?

La nena, ha agafat els braçalets de la seva mare. Li fan gràcia i després de posar-se'n un, resta indecisa de quin dels dos es posarà, perquè quasi són del mateix color, i amb una carona transparent com un dia clar, mira i remira els braçalets com si fossin qui sap què i, entretant, el temps se la mira dient molt baixet: Tu sí que no tens gens de pressa...



PARA TI, MUJER

¿Eres amiga de la sobriedad? ¿Sabes hacer uso de ella como es debido? Te aseguro que de hacerlo así, tendrás ese equilibrio tan necesario para seguir en ese camino del vivir tan complejo. La sobriedad es un abanico de buen hacer siempre, da la pauta, cuando por un momento nos vamos a salir de la raya, avisa con prontitud y no se deja ganar terreno por donde ella pisa. Y es que la Sobriedad, siempre debería estar en presente: es tan útil saber hasta donde se puede llegar en todo. Hay infinidad de facetas donde la Sobriedad da magníficos resultados. Y cuando por un momento el despilfarro se acerca, se recibe su merecido porque la Sobriedad parece decir: Aquí, tu no puedes echar mano, eres demasiado atolondrado para saber discernir que este terreno está por mi abonado. —Me dirás: ¿Bueno, y qué es en realidad la Sobriedad? Pues la medida justa que, con la voluntad, son los protagonistas de saber cuando se tiene bastante. En la mesa no comer más de lo necesario; en el vestir no amontonar ropa sin ton ni son, para luego dejarla porque se ha pasado de moda; en la compra, cuando se puede adquirir lo necesario y no pasarse de ahí; en las relaciones con los amigos, que si no se es sobrio, muchísimas veces se termina como el rosario de la aurora, y sobre todo en el hablar saber dar la respuesta oportuna, no añadir más de la cuenta, y ser certero cuando alguien no es sobrio y se deja llevar por ese «bla, bla», tan corriente. ¿Verdad amiga, que hay mucho en que ejercitarse en este terreno de la Sobriedad? Eso es como todo lo demás, prestar atención siempre a lo que se hace, no pasar como una sombra, sin apercibirnos de nada, sinó que hay que gozar de todos los instantes, porque todos tienen su valor real: el de SER. Nada de prisas, cautela, y llamar al optimismo que muchas veces espera agazapado a que se le llame para dar ese realce tan bonito a la alegría de vivir. Y es que siempre todo se renueva, solamente envejecemos una chispita cada día, pero la vida sigue su maravillosa marcha hacia adelante y hacia un futuro que para todas nosotras es la más grande de las incógnitas. Gozemos de este HOY, pero eso sí, con Sobriedad.



terva



TERRAZOS

antes de pavimentar su vivienda ¡consúltenos!

C/. Muntañola n.º 3 T. 870 08 58

GRANOLLERS